

XIII Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional

V Jornadas de Género y Diversidad Sexual

23 y 24 de septiembre de 2024 - La Plata

Eje temático 4: Educación Pública. Educación Superior, Universidad Pública.

Grupo de Trabajo 43: Metodología de las Ciencias Sociales

Relato de experiencia

Título: **Cambios y continuidades en el proceso de enseñanza - aprendizaje**

Autoras:

Lic. Luciana D'Elia. FTS/UNLP

Lic. Julieta Gianfrancisco Meichtry. FTS/UNLP

Mg. Jacqueline Torres. FTS/UNLP

Institución de pertenencia: Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata.

Introducción

La siguiente ponencia se enmarca en nuestra experiencia como docentes de la asignatura Investigación Social I de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. A partir de ella se busca reflexionar acerca de la metodología mixta¹ de trabajo implementada luego de finalizada la pandemia por el virus SARS-CoV-2, y de retomar las actividades académicas presenciales. Esta modalidad de cursada combina espacios presenciales y virtuales asincrónicos con características específicas que se articulan para cumplir con los objetivos pedagógicos que lxs integrantes de la cátedra nos proponemos.

Luego de transcurrido tres (3) años de cursada bajo esta modalidad mixta, consideramos que la “virtualización de la cursada”, si bien fue implementada de manera abrupta y bajo la modalidad de “solución de emergencia” para no discontinuar las trayectorias educativas de lxs estudiantes, llegó para repensar no sólo la utilización

¹ En adelante se hará referencia a metodología mixta o híbrida de manera indistinta.

de tecnologías de información y comunicación sino para reflexionar sobre la nueva presencialidad. Trascendiendo la dicotomía “aula física – aula virtual” entendemos que cada una de estas modalidades conlleva desafíos y oportunidades para las estrategias pedagógicas y metodologías de trabajo.

Retomando las reflexiones y trabajos previos de compañerxs de la materia acerca de dos momentos que estructuraron la nueva modalidad de trabajo, a saber, el cambio del régimen de cursada a partir del año 2015 y la introducción de recursos tecnológicos durante la pandemia por COVID-19, en esta instancia nos proponemos indagar acerca de las potencialidades y limitaciones que conlleva esta metodología híbrida de trabajo.

Cambio de plan de estudio. De cursada anual a cursada cuatrimestral

En el año 2015, a partir de la modificación del plan vigente hasta ese momento (implementado desde el año 1989), se reestructuró la materia Investigación Social I, pasando de cursarse anualmente a hacerlo en un cuatrimestre. Esta reducción de tiempo de cursada planteó un gran desafío, la adaptación de los contenidos tanto teóricos como prácticos-metodológicos para que se pudieran desarrollar en el lapso de tiempo propuesto en el nuevo plan de estudio.

La asignatura pasó a tener una carga horaria de 96 horas curriculares (carga y media) distribuidas en 6 horas semanales. Cuatro (4) de ellas de carácter teórico-prácticas presenciales, desarrolladas completamente los días miércoles en dos (2) bandas horarias, y otras dos (2) horas los viernes, principalmente de práctica metodológica y ejercitación, con el objetivo de desarrollar habilidades y competencias propias de la práctica investigativa. Este último espacio, previo a la pandemia, era exclusivamente presencial y tenía el formato de un práctico integrador en el cual se desarrollaban diferentes consignas que aportaban al aprendizaje del oficio de investigar. Es decir, las actividades desarrolladas en este espacio buscaban la construcción de destrezas vinculadas al ejercicio de la investigación, pero no solo eso, sino también el diálogo constante entre la teoría y la práctica.

Con el avance de la pandemia por COVID-19 y la habilitación y apertura de las actividades académicas, este espacio denominado práctico integrador, pasó a desarrollarse exclusivamente en el entorno virtual Aulas Web. El mismo sigue desarrollándose los días viernes, pero luego de cuatro (4) años de presencialidad y, restricciones sanitarias por medio, se transformó en un “encuentro virtual asincrónico” en el cual se trabaja a partir de distintas estrategias pedagógicas (participación en foros, desarrollo de guías de lecturas y ejercitación de los distintos componentes del proceso de investigación mediante diversos recursos virtuales) buscando generar

destrezas propias del oficio de investigar, además de la reflexión continua sobre la mediación teoría-práctica, promoviendo así aprendizajes colectivos.

La cursada en contexto de pandemia

Con el advenimiento de la pandemia por la enfermedad COVID-19 la utilización de plataformas virtuales pasó a ocupar un lugar central en la cotidianeidad de docentes y estudiantes. En el caso de la Universidad Nacional de La Plata el recurso utilizado como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje fue la plataforma Aulas Web Grado.

Este recurso si bien no era totalmente novedoso, venía instalándose de manera incipiente y progresiva en la Facultad de Trabajo Social. Pero en el contexto pandémico descrito, debió utilizarse de manera abrupta como el recurso preponderante, oportuno y accesible para dar comienzo a la formación de una nueva cohorte de estudiantes. Al momento de describir este recurso como accesible, no dejamos de tener en cuenta aquello que Mariano Anderete Schwal (2020) denomina “brecha digital” y con la cual hace referencia a las desigualdades en el acceso y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Con este concepto, el autor integra no solamente la disponibilidad, calidad y accesibilidad a los servicios tecnológicos sino también al conocimiento y las habilidades para la utilización de las TIC. Reproduciendo y retroalimentando las desigualdades sociales y educativas.

Si bien no es objetivo de este trabajo profundizar sobre esta problemática, sí consideramos necesario remarcar que actualmente esta cuestión sigue apareciendo, al interior de la cátedra, como una variable de análisis al momento de reflexionar sobre la utilización de los recursos tecnológicos como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En la materia Investigación Social I, previo al año 2020, la plataforma Aulas Web se utilizaba como un repositorio, ordenado semanalmente, de la bibliografía seleccionada para cada Tema. Asimismo a partir de esta herramienta se ponía a disposición de lxs estudiantes la propuesta pedagógica y el cronograma de cada año. Y de manera muy limitada se utilizaba su correo interno como medio de comunicación. Es decir, en el contexto de presencialidad, el e-mail, la fotocopiadora de la facultad y la cartelera correspondiente al segundo año de la carrera eran los modos más comunes de acceso al material bibliográfico, a la información de “último momento” y a las novedades que eran necesarias difundir.

Queda manifiesto a partir de este breve relato, el cambio rotundo y abrupto en la modalidad de trabajo del equipo de cátedra que la virtualidad presentó. Sin dejar de

mencionar el momento histórico de incertidumbre que se atravesaba no solo sanitario sino social y, en el caso específico del “nosotras-docentes”, en las estrategias pedagógicas y las acciones educativas hasta el momento conocidas.

Lo que la pandemia nos dejó

Como mencionamos al iniciar este trabajo, a partir del año 2022 se instaló como modalidad de cursada de la cátedra, una combinación de encuentros presenciales y trabajos asincrónicos virtuales, una metodología de trabajo híbrida que evidencia fortalezas y limitaciones. De acuerdo a lo planteado por Viñas (2021), una educación híbrida hace referencia a un aprendizaje semipresencial caracterizado principalmente por combinar eficazmente la educación presencial con materiales y recursos online de modo que sea posible el desarrollo de aprendizajes y la generación de conocimiento por parte de lxs estudiantes.

Desde la cátedra de Investigación Social I, entendemos al proceso de enseñanza-aprendizaje como un encuentro comunicacional complejo y dinámico, en el cual se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje. Este proceso no refiere únicamente a la transmisión del uso de técnicas de investigación, sino que busca desarrollar capacidades en lxs estudiantes orientadas a incorporar los conocimientos sobre la lógica de la investigación científica, lo que requiere por parte de lxs docentes, la interacción y el intercambio con lxs estudiantes para transmitir una lógica, un lenguaje, destrezas y habilidades que puedan desarrollar durante su formación y en el ejercicio profesional futuro.

De acuerdo a lo planteado por Torres y Gianfrancisco (2021) “si bien existe un modo, casi generalizado, de referirse al espacio áulico con cierta idealización, la modalidad virtual se fue instalando en la vida cotidiana de todes, no solo en los espacios pedagógicos sino en todas las esferas de la vida social”. De este modo, la virtualización como único y principal soporte de cursada nos permitió repensar una nueva metodología de trabajo, no como una mezcla entre la virtualidad y la presencialidad, sino como algo nuevo.

En cuanto a las oportunidades de esta metodología de trabajo, consideramos que la hibridación planteada en el proceso de enseñanza nos permite potenciar el aprendizaje de ciertos temas del programa, al utilizar distintos medios virtuales, afines a la contemporaneidad, para ejercitar sobre ellos. Un lenguaje y un entorno más cercano a las nuevas generaciones. Esto es, además de trabajar los temas presencialmente y en interacción en el aula, se refuerza su práctica y ejercitación en el espacio de los viernes, mediante recursos virtuales que capten su atención, lxs

incentive a la realización de la propuesta y fomenten la apropiación de ciertas prácticas de investigación. Por ejemplo: se plantean ejercitaciones a través de elaboraciones en un muro colaborativo, la resolución de trabajos prácticos mediante formularios de google, la reflexión individual y discusión colectiva a partir de contenido multimedia sobre problemáticas actuales, la puesta en común grupal a través de foros, entre otras estrategias.

Entendemos que la utilización de este “lenguaje y entorno conocido” permite mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje sin dejar de perder la especificidad teórica, práctica y metodológica de la investigación social. En este punto consideramos que las herramientas tecnológicas se posicionan como un facilitador ya que acercan, desde un lenguaje propio y próximo, a lxs estudiantes con los contenidos desarrollados en la Materia. Este punto, a nosotras como docentes nos plantea un desafío constante de seguir reflexionando, implementando y aprendiendo sobre las herramientas y programas que existen para utilizarlas de modo potenciador, porque en nuestro caso es un lenguaje “desconocido” que seguimos descubriendo e incorporando.

Asimismo, esta mixtura entre la presencialidad y la virtualidad permitió sumar espacios de consultas y preguntas durante todo el período de cursada. En Aulas Web disponemos de un foro para consultas en cada pestaña temática y actividad propuesta. Además, ofrecemos espacios presenciales para evacuar todas aquellas dificultades que puedan surgir en el encuentro con el material de lectura, ejercitaciones, o cuestiones que no se hayan comprendido durante las clases, dudas respecto a la bibliografía, etc. Dicho espacio se amplía, en días y horarios, en los momentos cercanos a los parciales.

Este año, debido al contexto social, económico y político de desfinanciamiento de las universidades públicas nacionales, tuvimos una cursada irregular, con distintas medidas de fuerza que conllevaron a la pérdida de días de clases presenciales, por lo cual sumamos a los espacios de consulta presenciales, los virtuales sincrónicos. La utilización de estos espacios marcó una notoria preferencia de lxs estudiantes por los espacios virtuales ya que los mismos fueron utilizados por una mayor cantidad de estudiantes si se compara con los espacios de consultas presenciales.

De esta manera, podemos concluir que la posibilidad de brindar clases de repaso y de consultas virtuales sincrónicas, previas a los parciales, aumentó la participación en ellas. Por un lado, entendemos que la posibilidad de conectarse a través de un celular o tablet hicieron más accesible estos espacios, pudiendo lxs estudiantes conectarse mientras están viajando o haciendo otra actividad. Mientras que presentarse presencialmente implica una organización de los tiempos menos flexible y puede ser

evidenciado como de mayor “exposición” según ellxs. Vale aclarar que si bien existe un aumento de lxs estudiantes que participan, consideramos que la modalidad de participación replica aquella que se da en los espacios presenciales, por ejemplo, clases de repaso. En ellas sólo participan de modo activo un número no mayor a 4 o 5 estudiantes, mientras que el resto escucha atentamente las dudas de sus compañerxs, quizás porque se acercan a sus propias inquietudes.

En cuanto a las limitaciones, consideramos que esta metodología de trabajo obstaculiza el desarrollo de un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje y de formación, que es la práctica constante de la discusión y la producción colectiva. Reconocemos que esta limitación es una de las consecuencias de los tiempos de la virtualidad exclusiva, momento en el cual la presencialidad grupal estaba vedada. Actualmente visualizamos escasa iniciativa de lxs estudiantes de armar grupos de discusión y trabajo, prefiriendo hacerlo de manera virtual mediante videollamadas, encuentros por Meet o el trabajo conjunto en un documento compartido en Drive. En este punto, junto al equipo de cátedra nos encontramos con un desafío importante para seguir generando estrategias creativas que superen tal limitación.

Por último, en cuanto al rol docente, durante la pandemia y con la utilización de las nuevas plataformas virtuales, se reforzó nuestra función como orientadorxs que fomentaban el intercambio y conducían los esfuerzos a la integración y aprendizaje colaborativo. Cumpliendo dos grandes funciones: académicas y sociales. Las primeras en relación directa con el proceso de enseñanza, la producción de conocimientos, el diseño de los contenidos curriculares necesarios en la materia, entre otros; y las segundas relacionadas al acompañamiento de lxs estudiantes, destacando el rol guía en el proceso de aprendizaje, incorporando los obstáculos propios de cada contexto histórico. En la actualidad, la segunda función -si bien no se disipó totalmente- pasó a un segundo plano, volviendo a ocupar un lugar preponderante la función académica, pero esta vez mediada por las nuevas tecnologías de comunicación e información, lo que hace retomar esa función pero de un modo distinto.

A modo de cierre y de nuevas discusiones

Entendemos que en los años transcurridos desde la cuatrimestralización de la materia, y pandemia por medio, una nueva metodología de trabajo se gestó y aún hoy sigue consolidándose. Esta nueva modalidad no es una sumatoria de la presencialidad y la virtualidad sino que refiere a una metodología de trabajo que conjuga los encuentros presenciales, con sus lógicas y formatos, y los espacios virtuales con sus propios lenguajes. Ninguna de estas modalidades intenta duplicar o copiar idénticamente a la otra sino que se busca constantemente la mejor metodología, recurso o lenguaje para

provocar el aprendizaje. Ahora bien, reconocemos que en esta nueva modalidad los recursos tecnológicos adquirieron un lugar preponderante como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje fortaleciendo ampliamente la presencialidad.

La utilización de estas nuevas tecnologías nos desafía constantemente porque aún hoy nos sigue resultando lejana, nos exige salir de los lugares cómodos y conocidos para poder pensar en las diferentes modalidades en las que se puede apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Nuestra socialización y formación académica no estuvo mediada por estos recursos de comunicación e información. Lxs docentes estamos invitadxs/interpeladxs a reflexionar sobre los conocimientos, capacidades y las nuevas tecnologías que lxs estudiantes traen a las aulas “casi de forma natural”, vinculado a cuestiones generacionales donde la “virtualidad” es la forma de circular en el mundo. Sin dejar de tener en cuenta la “brecha digital” que puede haber e impactar sobre las trayectorias educativas de lxs mismxs.

Trascendiendo este punto, que puede llegar a entenderse como un obstáculo, consideramos que esta modalidad de trabajo potencia el encuentro pedagógico y la interacción con lxs estudiantes porque nos acerca a la modalidad de comunicación propia de su generación. Esto se evidenció, por ejemplo, en la mayor participación en los espacios de consulta virtuales sincrónicos que en los presenciales. Esa modalidad de participación, se puede entender como más activa, debido a que pueden no tener la cámara encendida, pero sí habilitan sus micrófonos para consultar, o utilizan el chat de la aplicación utilizada. Modos de participar distintos, mediados por las tecnologías, pero participación al fin.

Bibliografía consultada

- Amatriain, L., Mastandrea, P., Paragis, M. P., Maier, A. T., & Fariña, J. J. M. (2022). Lo híbrido: la educación universitaria más allá de la pandemia. Percepciones del estudiantado sobre la experiencia del conocimiento. In *XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación, XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional, IV Encuentro*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Anderete Schwal, M. (2020). Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 5-10.

- Córdoba, S., Corominas, M. C., Doñate, C., & Gianfrancisco Meichtry, J. (2019). Reestructuración de la asignatura Investigación Social I: desafíos en la enseñanza de la práctica del oficio de investigar. En *XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: "Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular"*(La Plata, septiembre de 2019).
- Corominas, M. C., Gianfrancisco Meichtry, J., & Martello, V. (2017). *La enseñanza de la investigación: reflexiones de docentes y estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. In X JIDEEP-Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (La Plata, 2017).*
- Torres, J., & Gianfrancisco Meichtry, J. (2021). Algunas reflexiones sobre el proceso enseñanza-aprendizaje en contexto de pandemia. En *XII Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (La Plata, 18 al 22 de octubre de 2021).*
- Viñas, M. (2021). Retos y posibilidades de la educación híbrida en tiempos de pandemia. *Plurentes, 11.*